Buenos días

Miércoles, 6 de octubre de 2010

Ya ha pasado un año

¿Qué tal lo habéis pasado durante estos días? Ya sé que el tiempo no ha acompañado demasiado pero seguro que ni os habéis dado cuenta, el calor y la alegría la lleváis por dentro.

Hoy, en esta bonita mañana de miércoles, aquí nos encontramos todos juntos de nuevo. Por delante tenemos dos días para recargar pilas de cara al largíííííííííísimo "puente" que tenemos en perspectiva a partir del viernes. Sólo son dos días así que… ¡¡¡vamos a exprimirlos al máximo!!!

Hoy queremos recordar de forma especial a nuestro amigo Alex Cabalgante. Fue un día como hoy, hace ya un año, cuando todos nos quedamos con el corazón encogido ante una noticia que no terminábamos de creer y asimilar. Ya ha pasado un año pero, como entonces, lo mejor que sabemos hacer es callar y rezar.

Alex, aquí en tu colegio todos, compañeros, amigos y profesores, te seguimos queriendo y recordando. La muerte ni la entendemos ni la entenderemos jamás pero si de algo estamos seguros es de que el AMOR con mayúsculas lo vence todo; y eso fuiste tú para todos los que compartieron la vida contigo. Hoy queremos tener este breve recuerdo en tu memoria.

Y como las palabras poco o nada pueden expresar de lo mucho que llevamos por dentro voy a dejar que un poeta lo exprese por nosotros. Ya estás viviendo en Dios y, con Él, ya has resucitado. Va por ti, Alex.

Campanero, cuando parta,
lanza al aire de la aurora
la tonada más sonora
que jamás bronce tañera.
Lleve el aura al valle hundido
su solemne vibración
anunciando su tañido:

¡¡RESURRECCIÓN!!

Peine el son las rubias mieses,
surque vegas, prados, olas,
turbe hogares de burgueses,
hable a escuálidas chabolas,
cruce plazas, doble esquinas,
llene el mundo con su son,
grite en bancos y oficinas:

¡¡RESURRECCIÓN!!

Quieto y mudo para entonces
yo estaré bajo la gleba,
campanero, mas tu bronces
llevarán la Buena Nueva.
Tal vez Dios permita, empero
buen amigo, campanero,
que a tu toque de oración,
el repique aquel primero,
que es de Vida mensajero,
me caliente el corazón:

¡¡RESURRECCIÓN!!